REAL ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA

Peregrinación a los Santuarios Marianos de Austria y Alemania

(Del 28 de abril al 4 de mayo de 2015)

(III)

Caballero de Gracia, 5 y Gran Vía, 17. 28013 – Madrid

Tfno: 91 532 69 37 Fax: 91 524 06 64 E-mail: info@caballerodegracia.org www.caballerodegracia.org

En la Basílica de Santa Ana de Altötting

Día 30 de abril

Altötting - Marktl am Inn - Oberndorf - Salzburgo

Este día nos toca viajar hacia el este. En casi 100 km llegaremos al Santuario de Altötting, el más visitado de Alemania; después de comer estaremos en el pueblo natal de Benedicto XVI, Marktl am Inn, a unos 15 kilómetros del santuario; y después pasaremos por el pueblo donde se cantó el famoso villancico "Noche de Paz" por primera vez, para terminar nuestro viaje en la gran ciudad de Salzburgo. Como en el viaje tenemos tiempo, Fernando nos dará una estupenda charla sobre la fe en diversos personajes (Frossard, García Morente, Juan Pablo II, Edith Stein y Santa Teresa).

Capilla de Nuestra Señora de Altötting

Capilla de Nuestra Señora de Altötting

Nuestra Señora de Altötting es uno de los santuarios marianos más importantes de Alemania. Se representa a María con el Niño Jesús en brazos, en una talla de estilo gótico del siglo XV.

La leyenda comienza con un milagro ocurrido en 1489: un niño de 3 años cayó en un arroyo cercano, fue llevado por la corriente y su cuerpo aparentemente muerto pudo ser rescatado. La madre desesperada lo llevó a una capilla cercana dedicada a María, lo colocó sobre el altar y rezó junto a otros creyentes por su salvación. Al cabo de un tiempo la vida volvió al cuerpo del niño aparentemente muerto. Dice la leyenda que muchos años después el niño se ordenó como sacerdote.

La historia del santuario es aún más antigua. En el siglo VIII un noble de nombre Wilhelm auspicia la fundación del monasterio de Mondsee. Sobre el lugar se escribió "Actum Autingas", "dado en Ötting". En 1330 Altötting recibe a la imagen de María con el niño Jesús en sus brazos. Es una talla en madera de tilo, y se la conoce desde entonces como la María negra de Ötting.

Después del primer signo de gracia de 1489, la Virgen de Altötting ha ido derramando a lo largo de los siglos numerosas gracias a muchísimos fieles, y se ha convertido en un importante destino de peregrinación. En las paredes exteriores e interiores de la capilla se encuentra un número enorme de imágenes devocionales, las que llegaron allí en agradecimiento por las gracias otorgadas. Hoy en día el número de estas imágenes asciende a más de 2000. En la actualidad es costumbre rodear la capilla con una cruz de madera, orando para pedir ayuda por los pesares y necesidades.

El pueblo de Alötting tiene unos cien mil habitantes y está situado junto a los Alpes, entre Múnich y Salzburgo. El santuario esta bajo la dirección de los padres capuchinos.

Este santuario es muy querido por el Papa Benedicto XVI quien fue catedrático en Altötting y en 2005 llamó al santuario el "corazón de Baviera". El papa le otorgó el honor papal de la Rosa de Oro en abril de 2008, siendo el primer santuario alemán en recibirlo. Ya desde muy pequeño se dirigía el niño Joseph Ratzinger de mano de sus padres hasta el santuario de la "querida Señora de Altötting". Fue también en 1934 cuando el pequeño Joseph guardó en la memoria y el corazón lo que vivió el día de la canonización del Hermano Konrad de Parzham en esta ciudad, tanto que luego de algunos años, el entonces Cardenal Ratzinger decía que "este pequeño santo es una gran signo para nuestro tiempo, que me toca interiormente tanto más, cuanto más vivo unido a él". El Papa Benedicto XVI es muy expresivo al referirse al "desde antiguo veneradísimo santuario", "el mayor centro de peregrinación de Baviera", pues al igual que su predecesor, Juan Pablo II, se experimenta profunda y especialmente unido a la Madre de Dios.

A lo largo de su vida son muchas las veces y ocasiones en que Benedicto XVI ha llegado hasta este santuario, en visitas privadas y oficiales. Durante el año jubilar de 1989, fue el Cardenal Ratzinger quien presidió la celebración inaugural. Diez años más tarde, en 1999 vino como conferencista principal para la celebración de los 400 años de fundación de la Congregación Mariana masculina. En el 2001 acompañó durante la última etapa, a miles de peregrinos que llegaron a pie hasta el santuario. En enero de 2005, meses antes de su elección como Papa, realizó una peregrinación privada con su hermano Georg. Posteriormente, ya como Sucesor de Pedro, el 24 de abril de 2005, le agradecía al alcalde de Altötting, Herbert Hofbauer, por la réplica de la Virgen Negra que le obsequiara, refiriéndose al Santuario como "el corazón de Baviera, y uno de los corazones de Europa".

Interior de la Capilla de Nuestra Señora de Altötting

Hoy en día es posible realizar un trayecto denominado "tras las huellas de la infancia y juventud de Benedicto XVI", en el que se recorren 224 kilómetros a lo largo del río Inn pasando por ciudades como Mühldorf, Aschau y Wasserburg, para continuar luego hacia Traunstein, Tittmoning, Burghausen y Marktl am Inn hasta el destino final, Altötting.

La Misa. Podríamos decir que la Virgen nos ha hecho un regalo que no esperábamos. Según nuestra información, la celebración de la Misa iba a ser en una de las numerosas iglesias cercanas al Santuario, en Santa Magdalena, dadas las reducidas dimensiones del Santuario. Pero cuando llegó la hora de celebrarla tuvimos la alegría de ver que iba a ser en el mismo santuario, aunque tuviéramos que estar prácticamente todos de pie, y bien apretados. Pero sin duda era mucho mejor. Algunos habíamos aprovechado los momentos anteriores para estar rezando junto a la imagen, mientras se celebraba otra misa de peregrinos, por si no teníamos ocasión de estar un buen rato junto a Ella. Pero sí lo tuvimos, y nuestra alegría fue muy grande.

En la homilía se recordó la fiesta de hoy, San Pío V, y su relación con la defensa de la cristiandad en tiempos difíciles, a través de la intercesión de la Virgen.

Día 30, jueves, San Pío V

Nos alegra especialmente celebrar la Santa Misa en este antiquísimo santuario de la Virgen de las Gracias, tan querido además del papa Benedicto XVI; estamos "en el corazón de Baviera", como el mismo Papa le llamó. Nos sumamos a ese medio millón de peregrinos que cada año venera aquí a la Virgen Negra, en el mayor centro de peregrinación de Baviera.

La fiesta que hoy celebramos, San Pío V, tiene mucho que ver con la protección de la Virgen y la veneración que debemos tenerle.

Celebración de la Santa Misa en Capilla de Nuestra Señora de Altötting

Antonio Chislieri nació en un pueblo llamado Bosco, en Italia, en 1504. Sus padres eran muy piadosos y muy pobres. Aunque era un niño muy inteligente, sin embargo hasta los 14 años tuvo que dedicarse a cuidar ovejas en el campo, porque sus padres no tenían con qué costearle estudios. Pero la vida retirada en la soledad del campo le sirvió mucho para dedicarse a la piedad y a la meditación, y la gran pobreza de la familia le fue muy útil para adquirir gran fortaleza para soportar los sufrimientos de la vida. Más tarde será también Pastor de toda la Iglesia.

Una familia le costeó los estudios con los Padres Dominicos. En esta congregación desempeñó cargos de responsabilidad. Y muy pronto el Sumo Padre, el Papa, lo nombró obispo -y algo más adelante cardenal-, pues tenía especiales cualidades para gobernar.

Fue encargado por el Papa de contrarrestar la influencia negativa de la doctrina de Lutero, que se extendía por Italia. Y viajando casi siempre a pie y con gran pobreza, fue visitando pueblos y ciudades, predicando la verdadera doctrina sobre la presencia real del Jesús en la Eucaristía. Muchas veces estuvo en peligro de ser asesinado, pero nunca se dejaba vencer por el temor.

Al morir el Papa Pío IV, San Carlos Borromeo convenció a los cardenales de que el candidato más apropiados para ser elegido Papa era este santo cardenal. Y lo eligieron y tomó el nombre de Pío V.

Parte trasera de la Capilla

Pío V fue ejemplar en su modo de vivir, de rezar y de mortificarse. Comía muy poco. Pasaba muchas horas rezando. Tenía tres devociones preferidas La Eucaristía (celebraba la Misa con gran fervor y pasaba largos ratos de rodillas ante el Santo Sacramento), el Rosario, que recomendaba a todos los que podía; y la Santísima Virgen por la cual sentía una gran devoción y mucha confianza y de quién obtuvo maravillosos favores.

Tomó medidas concretas y eficaces en el gobierno de la Iglesia. Lo primero que ordenó fue que todo obispo y que todo párroco debía vivir en el sitio para donde habían sido nombrados, para que pudieran atender adecuadamente sus encargos pastorales. Visitaba frecuentemente hospitales y casas de pobres para ayudar a los necesitados. Las gentes obedecían sus leyes porque le profesaban una gran veneración.

Celebración de la Santa Misa

En las procesiones con el Santísimo Sacramento los fieles se admiraban al verlo llevar la custodia, con los ojos fijos en la Santa Hostia, y recorriendo a pie las calles de Roma con gran piedad y devoción. Publicó un Nuevo Misal y una nueva edición de La Liturgia de Las Horas. Publicó también un Catecismo Universal. Dio gran importancia a la enseñanza de las doctrinas de Santo Tomás de Aquino en los seminarios, porque por no haber aprendido esas enseñanzas muchos sacerdotes se habían vuelto protestantes. Convocó el Concilio de Trento, esencial para llevar a cabo la reforma de la Iglesia en esos años.

Como es sabido, los mahometanos amenazaban con invadir a toda Europa y acabar con la Religión Católica. Venían desde Turquía destruyendo a sangre y fuego todas las poblaciones católicas que encontraban. Y

anunciaron que convertirían la Basílica de San Pedro en pesebrera para sus caballos. Ningún rey se atrevía a salir a combatirlos. San Pío V, con la energía y el valor que le caracterizaban, impulsó y buscó insistentemente la ayuda de gobernantes de Europa, concretamente de la República de Venecia y de Felipe II. Y con su bendición envió a los ejércitos a combatir en defensa de la religión.

Para conseguir la protección de Dios, aconsejó que todos los combatientes confesaran y comulgaran. Envió una gran cantidad de frailes capuchinos, franciscanos y dominicos para confesar a los marineros y antes de zarpar, todos oyeron misa y comulgaron. Mientras ellos iban a combatir en las aguas del mar, el Papa y las gentes piadosas de Roma recorrían las calles, descalzos, rezando el rosario para pedir la victoria.

Los católicos eran muy inferiores en número a los mahometanos. Los dos ejércitos se encontraron en el golfo de Lepanto, cerca de Grecia.

El Papa Pío Quinto oraba por largos ratos con los brazos en cruz, pidiendo a Dios la victoria de los cristianos. Los jefes de la armada católica hicieron que todos sus soldados rezaran el rosario antes de empezar la batalla. Era el 7 de octubre de 1571 a mediodía. Todos combatían con admirable valor, pero el viento soplaba en dirección contraria a las naves católicas y por eso había que emplear muchas fuerzas remando. Y he aquí que de un momento a otro, misteriosamente el viento cambió de dirección y entonces los católicos, soltando los remos se lanzaron todos al ataque. Uno de esos soldados católicos era Miguel de Cervantes.

Como sabemos, la victoria fue de las tropas cristianas.

En aquel tiempo las noticias tardaban mucho en llegar y Lepanto quedaba muy lejos de Roma. Pero Pío V que estaba tratando asuntos con unos cardenales, de pronto se asomó a la ventana, miró hacia el cielo, y les dijo emocionado: "Dediquémonos a darle gracias a Dios y a la Virgen Santísima, porque hemos conseguido la victoria". Varios días después llegó la noticia del triunfo.

En el momento de la Comunión

El Papa en acción de gracias mandó que cada año se celebre el 7 de octubre la fiesta de Nuestra Señora del Rosario y que en las letanías se colocara esta oración "María, Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros" (propagador del título de Auxiliadora fue este Pontífice nacido en un pueblecito llamado Bosco. Más tarde un sacerdote llamado San Juan Bosco, será el propagandista de la devoción a María Auxiliadora).

Pío V murió el 1 de mayo de 1572 a los 68 años de edad y fue declarado santo por el Papa Clemente XI en 1712.

Hoy, una gran preocupación del Papa es la paz en el mundo, y más concretamente la terminación de la persecución y muerte de los cristianos -y de otras confesiones también- a manos de fanáticos que interpretan mal sus supuestas creencias religiosas. Además de la necesidad de una denuncia clara y rotunda de los líderes religiosos de esas creencias, el Papa ha dicho que es también necesario detener esos ataques. Podemos acudir a la intercesión de San Pío V, para que no sea inevitable una nueva batalla para conseguir la paz. Acudamos hoy también a la intercesión poderosa de la Virgen, María Auxiliadora, para que ella nos ayuda a vencer en todas las dificultades de nuestra vida y de la vida de la Iglesia. Recemos a diario el Santo Rosario, y al menos podemos ofrecer algún misterio por esta intención. Escribe San Josemaría en el prólogo al libro "Santo Rosario": "como en otros tiempos, ha de ser hoy el Rosario arma poderosa para vencer en nuestra lucha interior, y para ayudar a todas las almas (...) Ojalá sepas y quieras tú sembrar en todo el mundo la paz y la alegría, con esta admirable devoción mariana y con tu caridad vigilante".

San Juan Pablo II, en su estancia en Altötting el 18 de noviembre de 1980 terminaba pidiendo a la Virgen: "A ti, Madre, te confío yo el futuro de la fe en este país de vieja tradición cristiana; y, recordando los lamentables desastres de la última guerra, que tan profundas heridas causaron sobre todo en los pueblos de Europa, te confío también la paz del mundo entero. Que entre estos pueblos surja un nuevo orden; un orden basado en el respeto total de los derechos de cada nación y de cada hombre en su nación; un verdadero orden moral, en el que los pueblos puedan convivir como en una familia mediante esa armonía necesaria entre justicia y libertad".

Que así sea.

Después de la Santa Misa comimos en un restaurante muy cercano al Santuario, muy acogedor, muy bien ambientado. Al terminar continuamos nuestro viaje.

Almuerzo en Gasthof Zur Post de Altötting
Es muy común en los restaurantes de Baviera la presencia de un crucifijo.
En esta posada se encuentra ubicado en la esquina de la derecha.

Imagen de la Virgen María en la fuente de la Kapellplatz

Juliana, Esther, Margarita, Consuelo, Alicia, Rafael, Blanca y Mª del Carmen.

La primera visita que hicimos al llegar a Altötting fue a la Basílica de Santa Ana

Otra de las Iglesias que visitamos fue la de San Felipe y Santiago

En la Kapellplatz de Altötting

Marktl am Inn

Tras la visita a Altötting, proseguimos la ruta con destino a Marktl am Inn, pueblo natal de Benedicto XVI, donde nos estaban esperando para enseñarnos la casa en la que nació, que ahora es propiedad de la Diócesis, y se ha adaptado como un pequeño museo, donde se recogen fotografías familiares de Benedicto XVI, otros recuerdos, y una breve presentación de algunas de sus obras como Papa. Unas pinturas y esculturas de artistas modernos (Andreas Kuhlmann) decoran un poco las sencillas estancias. La visita comienza con la proyección de un video de un resumen de la vida de Benedicto XVI, de unos 12 minutos de duración. Los guías que enseñan la casa son personas del mismo pueblo, lo que le da un aire muy familiar. Lo hacen con gran cariño y veneración a su muy ilustre "paisano". El pequeño Joseph vivió poco tiempo allí, pues a los dos años trasladaron a su padre que era gendarme, a otro destino. Joseph fue bautizado en la iglesia parroquial a las pocas horas de su nacimiento, que fue el 16 de abril de 1927 a las 4,15 de la madrugada. Era Sábado Santo y fue bautizado 4 horas después, a las 8,30, con el agua bendecida en el Domingo de Resurrección.

Es un pueblo pequeño; pertenece a la diócesis de Passau. Destaca primero la Iglesia de Muldorf y después el caudaloso Río Inn; de ahí el nombre del pueblo, Marktl en el Río Inn.

Fundada por el conde de Leonberg y mencionada por primera vez en un texto en 1386, Marktl am Inn es un pueblecito de comerciantes y navegantes fluviales, destruido por un incendio en 1701, y fue una estación en la ruta de correos de los príncipes de Thurn und Taxis entre Viena y Múnich.

Hoy es un pueblo de 2.700 habitantes, el 83% católicos. En la plaza del mercado está, además de la sede del ayuntamiento, la casa natal de Benedicto XVI, en el número 11 de la Marktplatz. Por doquier hay motivos religiosos, destacan la torre de su iglesia, el viejo cementerio y una placa en memoria de sus habitantes caídos en las tres guerras de los últimos 130 años.

Marktl am Inn, es un pequeño rincón de Baviera en el corazón de Europa. Lugar desconocido hasta el nombramiento de Benedicto XVI, que fue nombrado hijo predilecto en 1997.

Nos recordaron los guías que el joven profesor Josep Ratzinger intervino en un ciclo de conferencias en Génova, en 1959, para la preparación del Concilio. Tenía 34 años. Fue conocido por el Cardenal Frink, y de ahí nació su intervención en el Concilio como Perito. El 19 de abril del 2005 fue elegido Papa. En el 2006 estuvo aquí; fue la única vez que visitó su pueblo natal como Papa.

En la casa natal del Papa Benedicto XVI

Placa en la entrada de la casa

La alegría del Evangelio
Los impulsos de la alegría del Evangelio en diálogo con el arte

En el patio de la casa

Paneles explicativos en una de las habitaciones

En otra de las salas

Familia Ratzinger en Festtagskleidung, 1939

Otro de los paneles con fotografías de su visita a Marktl am Inn el 11 de septiembre de 2006

Noche de Paz

Terminada la visita en Marktl am Inn, continuamos la ruta con dirección a **Oberndorf bei Salzburg,** que es una población de Austria con algo más de 5.000 habitantes. Se encuentra al norte de la ciudad de Salzburgo, a tan sólo 17 km.,en la orilla derecha del río Salzach y a unos 15 km al este del pueblo de Benedicto XVI.

En este lugar se compuso e interpretó por primera vez la famosa canción navideña Noche de Paz, e1 24 de diciembre de 1816, en la Iglesia de San Nicolás. Allí estuvimos cantando el villancico, en alemán (con Doris, Bárbara y Enrique y alguno más que se sumó...) y luego la cantamos todos en español, no sin cierta emoción, aunque no fuera Navidad. Franz Xaver Gruber fue el músico que puso la música a esta canción.

La capilla actual reproduce la original, que se llevó el agua.

Pequeña capilla de Oberndorf

Su retablo

Todos listos para cantar Noche de Paz

Tras esta breve pero agradable parada, proseguimos nuestro viaje y llegamos a Salzburgo, directamente al hotel. Aquí nos repartimos en dos hoteles. El breve recorrido que hicimos al entrar nos permitió ver ya la belleza de esta ciudad.

Los hoteles eran el Castellani Parkhotel y el Hotel Restaurant Laschenskyhof, que resultó especialmente agradable por su ambientación, muy típica de esta ciudad. Aquí pernoctaríamos las dos noches que estuvimos en Salzburgo.